

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA DE CERVANTES, 26
 TELÉFONO N.º 385

No se devuelven los originales
 ni se mantiene correspondencia
 sobre los mismos.

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
 Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

Cúmplase la ley y habrá paz

Con motivo de la sentencia recaída en lo de Castilblanco, «El Socialista» está que trina. Por lo visto, deseaba para los autores de la muerte de los guardias civiles, prisión correccional; algo así como si sólo les hubieran causado heridas menos graves. Esto en el supuesto de que la indignación y las lágrimas de «El Socialista» sean verdaderas, que bien pudieran ser una indignación «ful» y lágrimas de cocodrilo, porque mientras en las columnas del camarada se vierten conceptos despectivos para el benemérito Instituto, sus tres ministros y todos sus diputados votan como un solo hombre en el hemicycleo del Congreso, aumento de haberes y mejoras de todas clases para ese Cuerpo, que por su disciplina, valor y abnegación, es legítimo orgullo de España y admiración de Europa y América.

El más convencido de la eficiencia de los servicios que presta la Guardia civil, es el propio ministro de Trabajo; catorce parejas de dicho Cuerpo—veintiocho tricornos—hábilmente distribuidas en los alrededores de su vivienda, son la mejor demostración de la veracidad de mi aserto; catorce parejas que día y noche prestan servicio de vigilancia, siempre alerta para defender la vida de un ministro de la República, contra las asechanzas de esos elementos perturbadores, que se valen de la pólvora y la dinamita para tener en continuo sobresalto la vida de los pueblos.

El que antes de la República los socialistas no pudiesen ver un tricorno y hablasen en todo momento de suprimirlos, tiene su explicación; pero que ahora que son ellos los verdaderos dueños de la situación, sigan desde su prensa, y hasta desde la tribuna pública, metiéndose con los tricornos, mientras que en el Parlamento votan miles de duros para reforzarlos, es algo no sé si para reírse o para indignarse.

Que la sentencia recaída en los tristes sucesos de Castilblanco ha sido justa, es evidente; y son los obreros de toda España, los que más deben alegrarse de ello; de esta forma la Guardia civil ha sido desagradada, se le ha dado por el imperio de la Ley una cumplida satisfacción, y cuando por deberes de su ministerio tenga que intervenir en conflictos sociales de carácter revolucionario o simplemente ilegales lo hará con toda mesura y comedimento, empleando formas y actitudes correctas, y solo en casos extremos y como legítima defensa hará uso de sus armas; pero si los jueces de Castilblanco, por no haber encontrado pruebas fehacientes, dan una sentencia absolutoria, o imponen solo ligeras penas a los procesados, la Guardia civil que solo ve lo de Castilblanco objetivamente, que tiene clavados en su retina los cuerpos mutilados de sus compañeros, se hubiese creído ofendida, agraviada, injuriada y hubiese tomado represalias, a pesar de su hondo espíritu de disciplina ¿Cómo? Disparando sin previo aviso al más leve conato de motín o tumulto.

¿Por venganza? Tal vez no; pero sí por instinto de conservación; antes que guardias son hombres.

Volvamos la hoja y tratemos la cuestión bajo el otro prisma; bajo el prisma obrero; si, como yo he oído, los Tribunales que han fallado los sucesos de Castilblanco, no encuentran en la pieza del sumario materia delictiva, y en su consecuencia absuelven a los procesados, las Casas del Pueblo que no pueden ver las cosas subjetivamente, porque para esto se necesita una preparación de la que hoy carecen, siendo responsables únicos de este delito de lesa humanidad, los hombres de la Monarquía hubiesen visto en la absolución de sus compañeros, no un alto espíritu de justicia, sino la influencia de sus diputados y el poderío de sus tres ministros; y si hoy las Casas del Pueblo que tienen el mismo concepto de los destinos de España que tenían antes del 12 de Abril los palatinos y los capitalistas, y es indudable que lo tienen, pues en la misma proporción que abusaban los capitalistas de su poderío durante el régimen monárquico, están abusando hoy las Casas del Pueblo dentro del régimen republicano; los unos y las otras por la misma causa; por ignorancia supina, por desconocimiento total de las leyes biológicas que rigen y regulan el proceso histórico de los pueblos.

Sí, hoy insisto; las Casas del Pueblo están engreídas, envaletonadas, tan pagadas de sí mismas que se sonríen burlescamente de todos los que no están inscritos en sus censos, fiándolo todo en sus diputados y en sus ministros; figúrense el incremento que hubiesen tomado si la sentencia de Castilblanco es absolutoria. Compasión y buen trato para el delincuente, sí, porque así lo manda la razón humana, pero el delito debe castigarse inexorablemente, sin llegar nunca a que se cumpla una sentencia de muerte.

Está bien que los partidos políticos, por medio de sus hombres más representativos, dispensen las gracias y otorguen los favores entre los suyos, ello ni siquiera es criticable, pero la Justicia no entiende de privilegios, debe ser igual para los blancos que para los negros, para los de arriba que para los de abajo: la Ley está por encima de todo y de todos; así como la religión es el freno de los ingorantes, la ley es la salvaguardia de los ciudadanos. Cúmplase la ley y habrá paz.

INDALECIO VALIENTE

En todas las cartas que escribáis, poned el sello del Comité; es un requisito muy importante.

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CACERES

Temas del día

Redentores que se redimen

Con todo el esplendor de la civilización actual, los tópicos, las utopías y los lugares comunes, cunden que da gusto.

Basta escuchar a uno de tantos nuevos redentores, al servicio interesado del proletariado español, para convencerse de ello. Basta leer una cualquiera de las producciones de los nuevos escritores que se llaman defensores obreristas, para cerciorarse plenamente. Esto ocurre igualmente con aquellos otros, que a la sombra de los intereses creados, se hacen pasar ahora por defensores auténticos del capitalismo español.

Solo aquellos que siendo lo que son, sin deberle a nadie su valor, y sin esperar de nadie medro ni revalorización alguna, merecen que se les tome en consideración, sea cualquiera su ideología, lo que hablan y escriben. En España son pocas por desgracia las autoridades del pensamiento, y muchos, muchos, los subordinados del estómago. A éstos no vale la pena escucharlos, ni leerlos, porque hablan y escriben al dictado de apetitos bastardos y de intenciones ocultas. Su verborrea es tan vana como su literatura; más no por eso pierden sus pretensiones dogmáticas, tan necias como ridículas.

La nueva democracia española no se ha formado en el yunque de la ciudadanía, ni en el templo de Minerva, ni en las prácticas liberales; se ha formado en sótanos conspiradores, en viejas charrerías, en estancias tabernarias y extraños lugares, dando como natural consecuencia una democracia pobre, enfermiza y depauperada, incapaz de cumplir los fines consustanciales con ella, ni de poner en práctica los procedimientos que la caracterizan.

La inmensa mayoría de los llamados demócratas, son tiranos por excelencia, egoístas por naturaleza, hipócritas por condición, que no piensan ni apetecen otra cosa, que invocando su falso democratismo y su amor obrerista, ejercer un predominio y gozar de una hegemonía que les aproveche y beneficie en todo. No conozco uno solo de los muchos nuevos redentores, que no se haya redimido, que era su único interés, ni sé que los nuevos pretendientes tengan otras intenciones.

Yo no seré nunca nada en el orden de las ciencias y las artes, se dicen. Yo no llegaré a ser nada, en ningún orden de la vida, por mis propios méritos. Yo soy poco amante del estudio y menos amante del trabajo, únicos medios para llegar y vencer.

Yo me perco de la psicología española, de su idiosincrasia, de su incultura popular, y de otras muchas circunstancias favorables.

A mí no me escuchan ni me atienden, ni los dirigentes del país, ni las clases privilegiadas por su cultura o su dinero. Yo no soy nada ni nadie, y a ello no me resigno. Yo llevo por dentro un ser vanidoso, engreído, orgulloso, tirano, déspota, ansioso de medro y mando, y como

tengo cerradas todas las puertas para llegar a lo que aspiro, no tengo otro medio, otro recurso ni otra solución, que el camino político, y de éste, el que más perspectivas ofrezca para llegar a ser lo que no soy, lo que no llegaré a ser nunca de otro modo.

A mí nada me importa mi propia ideología, si la tengo; la del partido donde voy, ni los procedimientos a seguir. A mí sólo me interesa figurar, destacándome, mirar por encima del hombro a los demás, y considerarme un superhombre, aunque me reconozca una mediocridad, aunque sepa que nada sé de nada ni sirvo buenamente para nada. Nada mejor para ello que ingresar en lo que llaman avanzadas del pensamiento, en los partidos que significan lucha social, no para luchar precisamente, sino para mandar a los desgraciados que luchan, que se despedacen.

Entre ellos, entre la masa inculta, entre el desgraciado obrero, yo presumiré de teorías subversivas, de fuertes radicalismos, de enérgicas resoluciones, y los tópicos capitalismo, burguesía, latifundismo, absentismo, explotación, tiranía, plutocracia e infinidad de ellos más, los esgrimiré a mi antojo, convenciendo así a los incautos, de mi ciencia y sapiencia. Mas, si verdaderamente hay que luchar por desterrar y aniquilar lo dicho, ¡ahl!, entonces ya veréis mi cobardía, mi deserción, y la traición si es posible.

No, no; esta lírica social ya no nos convence. La experiencia nos ha demostrado con todo su poder convincente. Los nuevos redentores no han hecho más que redimirse y satisfacer, a costa de los desgraciados, sus torpes apetitos y sus humanos anhelos. El amor de que blasonan es necio, hipócrita y embustero, y ni uno solo conozco que reparta entre los obreros aquello que ganan más, y que a ellos se lo deben. Una vez más y de mil modos y maneras se confirma, que no es lo mismo predicar que dar el trigo.

Yo sé que pensando así, no llegaré a ser ni municipal siquie-

ra, pero me resigno y me conformo, antes que violentar mi conciencia, y comprometer mi conducta. Estoy, sí, al lado del humilde, como siempre estuve, como estaré siempre; pero para ayudarle en su redención, no para procurar que él me redima, que él sea el pedestal de mi encumbramiento.

Oro puro de ley quiero que sea mi valor, no falso metal de un fulgor circunstancial. El oropel es falso y engañoso y yo no aspiro a nada, que no crea merecer. Por eso no me tientan las sugerencias y me afirmo más en mi fé republicana radical, y me entusiasma más mi caudillo Lerroux; porque con Besteiro, Sánchez Román y Ortega y Gasset, forman la máxima ponderación política española. Prefiero ser soldado de filas, consecuente y disciplinado, que aspirar a mando alguno que suponga traicionar mis ideales.

Si defender a los obreros es hoy la muletilla o el espejo de los partidos, mi partido los ampara y los defiende, porque de lo contrario yo no estaría en él. Ni soy burgués ni defiendo a la burguesía; antes por el contrario, quisiera verla desaparecer, en aras de un ideal de mejoramiento humano, o como sacrificio heroico para una vida mejor.

Lo que no me parece bien, ni puedo aplaudir, es que pretendamos aniquilar a una burguesía para crear otra de un tipo diferente, y más pernicioso. Todo lo izquierdista que cabe, sí, pero para hacer izquierdismo puro y sin mancha, no para hacer Sancho Pancismo aniquilador y demoliente.

CLAUDIO CASARES SANGUINO

RADICALES:

Un anuncio en EL RADICAL cuesta muy poco dinero y con ello favoreceréis grandemente nuestro periódico que es el vuestro.

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock
 Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

Juventud Republicana Radical de Cáceres

Nueva Junta directiva

En la Junta general celebrada por esta Juventud, el día 23 de los corrientes ha sido proclamada por elección la siguiente Junta directiva:

Presidente, Julián Alvarez Olivenza.

Vicepresidente, José Guerra Bravo.

Secretario, Juan Hernández Vinagre.

Tesorero, José Pérez Ojalvo.

Vocal 1.º, Victor Casado Marugán.

» 2.º, Eloy Mundi.

» 3.º, Pedro Lorenzo Morales.

» 4.º, Manuel Pérez Ojalvo.

Felicitemos cariñosamente a los nuevos directivos de la Juventud Radical de Cáceres, de los que esperamos una labor altamente provechosa, dada su reconocida competencia y entusiasmos radicales.

Comentarios sin importancia

El pedir constituye un arte algunas veces; otras una verdadera vergüenza social.

¿Quiénes son los auténticos necesitados? La mayor parte lo son para mayor desgracia de todos y principalmente ellos que padecen la horrible pena del hambre.

Lo más hermoso sería que no hubiera necesitados, y lo menos denigrante habría de ser que nadie pidiera.

La razón principal de pedir nace en la falta de jornal de los padres que tienen varios hijos y no pueden comer.

Ante una razón de tanto peso todos los poderosos hacen alarde de caridad, y como ésta no nace noblemente en la conciencia del que socorre sino que lo hace basado en algún determinado egoísmo, de aquí las consecuencias funestas... que tanto se comentan sin querer averiguar el origen de ellas.

Unas veces se dá por cumplir con algún compromiso; otras por vanidad de que los vean dar y otras o sea la más corriente por quitarse de delante lástima, miseria, harapos...

Nadie debería de pedir, pues todos los hombres (como sociales que son por naturaleza) tienen por lo menos derecho al mínimo de lo necesario para la vida: el sustento indispensable, el vestido para cubrirse, el lecho para el descanso; las medicinas y el médico y aún el aire y sol, que también cuando más se necesitan, cuesta dinero.

Aún está lejos tal redención y mucho menos en esta democracia de tantos redentores falsos.

Mientras no se realiza este ideal, unos cuantos de ciudadanos tendrán que pedir o llorando sus propias lástimas o buscando embajadores que pidan por ellos.

El mal no está en el pobre de pedir, sino en la escuela que crean. En que tanto ofrecen al público sus artes...

Los odios más crueles nacen de ciertas limosnas. No conviene que haya pobres de pedir y todos deberíamos de remediarlo para bien precisamente de todos.

El que ha recibido una vez un favor solicitado de caridad no nos olvida nunca para aborrecernos. Los pobres a quienes socorremos egoístamente creyendo dominarlos, son nuestros mayores enemigos.

Si hubiéramos empleado la verdadera caridad sin ruidos, ni

espectáculos, es decir, con toda nobleza, quizás hubiera tenido paso...

Cuidado con los pobres de pedir a quienes humillamos cada momento con alguna limosna mezquina. Todos estos quisieran ser poderosos algún día para aniquilarnos.

En el fondo de cada tiranía hay un antiguo pobre que trata de vengar viejas humillaciones.

He aquí justificado el odio de clases, de donde nacen tantos conflictos que no debieran de existir, si nosotros no hubiéramos creado la causa que los motivan.

De las diferencias tan enormes que existen en el vivir humano se derivan las consecuencias de tantas desdichas.

Los hombres puros de la democracia se preocupan de la felicidad de sus semejantes y ésta habrá de conseguirse, aunque es muy difícil, por que la gente noble del pueblo que creyó con mucha fé en los hombres más destacados de la democracia ya no puede creer con la misma fé después de tantos engaños...

La lucha de los idealistas puros, es cada día mayor, el mal se extiende en tremendas proporciones, y es muy difícil atajarlo; únicamente con una batalla constante y empleando toda clase de sacrificios se podrá triunfar con la razón, única que sabrá imponerse a todos los cálculos y egoísmos.

J. DE MAPALIA

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO

REPRESENTACIONES
DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46

TELÉFONO, 193

Anúnciese en EL RADICAL

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

AUGUSTO MARCOS BRAVO

PROCURADOR DE
LOS TRIBUNALES

TELEFONO NÚM. 35

GARROVILLAS (Cáceres)

Estudios

GALEOTE

A Alfonso G. Galeote, con toda la simpatía que la comprensión de sus tristezas y sentires me inspiraron.

GALEOTE: Espíritu sensible y delicado de poeta, de artista... Su expresión angustiosa va pregonando su fracaso, un fracaso que no lo fué. Su corazón dolorido por la indiferencia del mundo, hizo de su alma algo espiritual, haciendo brotar, entre frase y frase, la inocencia del niño o del enfermo que dialoga con la muerte. ¡Pobre Galeote! ¡Pobre artista fracasado!... ¡Qué ingrata es la Humanidad! ¿verdad? ¿No se recoge al niño cuando nace, y se le cuida, y se le mimaba? ¿Por qué entonces no hace lo mismo con el artista? Porque el artista es un niño; es un niño que habla como un viejo, pero es un niño. ¡Pobre artista! Rendido y agotado su cuerpo por el constante desgaste de energías no repuestas; rendido y agotado su espíritu por los desprecios y sonrisas burlonas; rendida y agotada la sensibilidad de su alma por no ser comprendida... Su cuerpo enferma, se debilita; se prepara anémico para recibir todas las enfermedades, y la inteligencia, la musa joven y sonriente que inspiraba al poeta, avergonzada, vencida, deja paso también a la debilidad mental, para colocar aquel cerebro (que un día estuvo en disposición de producir hasta saciar las ansias de su poseedor) en un estado de decadencia tal que, al luchar en su interior el hombre y el artista, el niño y el viejo, las fantasías del poeta y las miserias de la vida, lo consume físicamente hasta deformarlo, hasta reducirlo al mínimo de corpulencia... ¡Pobre Galeote! Su cuerpo al desnudo, recuerda el del Santo que, a fuerza de abstinencias, en el desierto, llegaba a mantenerse con el alimento espiritual de su fé inquebrantable.

Dios quiera que un día sane tu cuerpo, se fortalezca tu espíritu, se expanda tu alma y, a impulsos de tu corazón, cristalicen en tu cerebro las inspiraciones de tu musa, para que, orgulloso al enseñar tus producciones, ridiculices a los que hoy ríen y se mofan de tus sentires, de tus anhelos; y los averguen de su conducta y sus desprecios; de sus sonrisas e indiferencia, y, con tus bondades, les hagas ver y comprender el dolor inmenso, el dolor agudo y penetrante que lacera el corazón del artista cuando, al presentar a la Humanidad la plasmación de toda su inteligencia, se ríe, se ríe... sin comprenderle.

Le conocí cuando, fracasado físicamente, le veía venir a mendigar un poco de rancho a nuestra guardia; cuando hambriento y enfermo, con la debilidad producida por la fiebre y la anemia, olvidado del mundo, arrastraba su existencia miserable por calles y paseos, encorvado como un anciano sobre aquel cuerpo que parecía iba a caer de un momento a otro, agobiado por el peso de su desgracia, roto su espíritu... Se leía en sus ojos de vidrio su pena infinita, la pena del artista, del artista fracasado...

Ingresó en el Ejército y ¡prueba indudable!... El poeta, el escritor, se somete por un poco de

INTIMAS

MÉRIDA

Invierno de 1928.

Hacia frío, mucho frío, un frío tan intenso que calaba hasta los entumecidos huesos.

El disco de plata, enviaba sus pálidos rayos sobre los seres, los objetos, las sombras.

El solitario camino de la estación, humilde, cual las humildes familias, que no han conocido sino las angustiosas amarguras de los tristes desengaños, sin una queja, sin un grito, paciente, dejábase hollar. ¡Triste sino de los pequeños de espíritu, de los no elegidos!

Al fin el dorado Febo atrevióse a tender las divinas transparencias de sus irisados velos: 26 de Noviembre: seis de la madrugada...

El tren caminaba rítmicamente, con un jaquetreo incómodo, dándonos sensación, ora de vago misterio, ora de animada vida.

...Y fuimos dejando en loco correr, ciudades y ciudades, llanos, montañas, valles.

El metálico réptil acortó la marcha. Una sacudida nos dió a conocer, el fin de nuestra excursión.

En un pequeño cerro se alza Mérida Ciudad, la *Emérita Augusta*, de los Romanos.

...Ciudad la más noble de las ciudades.

...Ciudad que ha conocido más vicisitudes políticas en los más remotos tiempos a que la Historia llega.

...Ciudad misteriosa, regada por el misterioso río español.

...Ciudad en la que todo es de admirar: sus antiquísimos templos de *Marte, Fortuna, Diana, Júpiter*, mutilados por el implacable y demoledor curso de los años.

...Ciudad del *Foro*, ya casi deshecho.

...Ciudad del *Teatro*, punto donde desarrolláronse las más cruentas luchas político-religiosas.

...Ciudad con un magnífico puente sobre el Guadiana, de 910 metros de longitud.

...Ciudad con el soberbio Arco de Trajano, también denominado *Arco del Triunfo*, construido de enormes piedras de sillería.

...Ciudad dueña del *Dique Romano*, sobre el Guadiana; al-

rancho a la disciplina militar, hipoteca su alma, su alma de artista, la única capaz de calcular en su verdadero valor el valor de la libertad, de la libertad absoluta y necesaria para poder expansionar sus aspiraciones de artista... ¡Pobre Galeote! Me inspirastes compasión desde que te conocí y hoy más que nunca —quizás por comprenderte— me conduelo, contigo, de la ingratitud del mundo...

J. LUGONESAN

Mérida, 1931.

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA

AFICIONADOS

PABLO IGLESIAS, 12

(ANTES PINTORES)

cázar árabe que fué, para después ser conventual de los caballeros de Santiago, y por el que los siglos pasan en vertiginosa carrera sin mellar sus potentísimos muros.

...Ciudad donde se encuentran los restos del grandioso *Anfiteatro* con sus columnas dóricas, mutiladas estatuas, bustos de repúblicas.

...Ciudad que encierra los cimientos de la grandiosa *Naumaua*.

...Ciudad del *Circo Máximo*.

...Ciudad de los *Milagros*.

...Ciudad-cuna de los más ilustres hombres de antaño.

...Ciudad que nos recordará a través del tiempo el inmenso poderío de los *Latinos*...

Don Eugenio, mi querido y antiguo preceptor, servíame de «cicerone». Y yo absorto, miraba, miraba sin llegar a comprender la magnitud de aquella obra, que las manecillas de los relojes, con su lento e impasible caminar [parece increíble! han desmoronado.

—¡Don Eugenio! Y una mañana rompióse el encanto, al dejarnos el tren en el punto de partida. Sí, lo recuerdo: usted me hablaba, y yo, presa de inexpressible emoción, no respondía. ¡Soñaba! ¡soñaba!

...Era un sueño dulce, como el de las almas puras que piensan dichosas en el más allá...

II

«Vernán los tardos años del mundo... el mar Océano afloxa»rá los atamentos de las cosas, y »se abrirá una gran tierra... un »nuevo marinerío descubrirá nue- »vo mundo».

2.ª fase: 1933 18 Junio. «Medea».

EL AMANTE DEL MISTERIO

Casas de Don Antonio, verano 1933.

Lea usted

“EL RADICAL”

EN LA PLAZA DE TOROS

Debut de la Compañía de Comedias de Carmen Echevarría

Para el sábado, día 29 de los corrientes, se anuncia el debut en este teatro de verano, de la magnífica compañía de comedias de Carmen Echevarría y Francisco R. Ros, que viene precedida de gran fama.

Representará la bonita comedia sevillana de Luis Fernández de Sevilla, «La chascarrillera».

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES

GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

CERVECERIA “EL SANATORIO”

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

FÁBRICA Y ALMACENES DE PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

•CÁCERES• PLASENCIA• ESPAÑA•

Omisión involuntaria

En la breve crónica que hicimos en este mismo lugar del periódico, sobre la visita hecha a nuestro ilustre jefe don Alejandro Lerroux en Baños de Montemayor, por los elementos destacados del Partido Radical de la provincia, cometimos la falta de una omisión involuntaria que queremos quede subsanada en este número.

Hemos de hacer constar hoy, que formaban parte entre referidos elementos radicales, el presidente del Comité local de Cáceres, don Moisés González Avila, y el de Plasencia, señor Villalobos.

Queda hecha la aclaración, y rogamos sepan disculparnos de este error informativo, toda vez que al tratarse de elementos tan valiosos de nuestro Partido, es ello doblemente lamentable.

Conste, pues, que a la citada visita estuvieron representados por sus dignos presidentes, los Comités de Cáceres y Plasencia.

Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales y de diversas Sociedades y Empresas de la provincia y fuera de ella.

C. ALDANA N.º 9—CACERES

Hay que contribuir con la mensualidad al Comité Provincial

Es muy frecuente el ver devueltos recibos de los diferentes Comités locales por falta de pago; todos los Comités tienen fijada una cantidad que han de abonar mensualmente al Comité provincial; esta mensualidad varía según la clasificación de cada pueblo; unos tienen que pagar al Provincial «cinco pesetas» al mes; otros, «doce pesetas», y así sucesivamente, con arreglo a la importancia que tenga cada uno de los pueblos. Claro es que se puede dar el caso que sea un pueblo importante y que tenga que abonar a Cáceres una suma un poco elevada, y no tenga gran número de afiliados, pero para eso, el Comité provincial tiene el tipo de una cantidad que nunca puede ser elevada, si se tiene en cuenta que siempre en todos los Comités no cotizan la mensualidad, por pequeña que ésta sea, todos sus afiliados.

En lo general de los Comités locales, la cuota que paga cada afiliado es la de «cincuenta céntimos» al mes; y con esta cuota, por muchos que sean los afiliados no dá casi ni para cubrir los gastos, por pocos que tenga un Comité; si bien es verdad que el Comité provincial tiene sus gastos para atender a toda la provincia, si los Comités locales no contribuyen con sus mensualidades al Provincial, éste no podrá sufragar los gastos que se

Un triunfo forense de Basilio Alvarez El abogado radical rescata para una dama que vivía en la miseria la fortuna que le pertenecía y nunca disfrutó

«El Progreso», de Barcelona, publica la siguiente información:

Sesenta años de vida triste, y lo que es más grave aún, desencantada, porque la picardía leguésca le privó de una independencia social y económica que en derecho le pertenecían, son toda la historia de una dama, doña Sabina de Soliveres, que hubiera llegado así al descanso eterno de no haber encontrado en su camino a ese hombre todo corazón que se llama Basilio Alvarez; es nuestro diputado por Orense y ha hecho de la toga un sacerdocio más para beneficio de toda clase de desheredados.

Porque doña Sabina era propietaria de una magnífica finca en Velilla de San Antonio, que le estaba arrebatada con toda «juricidad», y de la que nunca hubiera disfrutado si Basilio Alvarez no pone al descubierto con el trémolo encendido de su verbo rugidor toda la trama picarresca de esta historia. De esta historia, digna de Monipodio, que la dama relata así:

«Apenas tenía yo nueve años cuando murió mi padre, que sólo contaba a la sazón unos treinta o treinta y cinco. Tenía muy buena fortuna, heredada de sus mayores, y era diplomático en América. Para mantener el boato que su cargo quería tuvo necesidad de pedir prestadas ochenta y dos mil quinientas pesetas, con la garantía de su finca principal, y cumplido el plazo del préstamo, como mi padre estaba muy lejos no acudió a tiempo y vino el embargo, nombrándose una administración judicial, que, heredada también por los prestamistas, fué pasando de generación en generación hasta hoy. Esto ocurría en 1871.

Cuando mi padre, pasados ocho años, regresaba a España para recuperar la posesión de sus fincas, una enfermedad rapidísima segó su vida. Mi pobre madre murió a poco, y yo quedé entregada a mi dolor y sin otra herencia que este pleito, que fué para mí todo: niñez, juventud, ilusión, amor..., alegría. Todo eso que no tuve nunca, que pasó sobre mi corazón sin rozarlo siquiera.

—Pero, los Juzgados y Tribu-

originen en bien de nuestro partido.

Otra cosa igual sucede con la devolución de muchos recibos que no se abonan del periódico EL RADICAL; este periódico semanal que hace tiempo que se quiere ver transformado en diario, si se sigue la marcha emprendida de no abonar los recibos, no sólo lo veremos como semanal, sino que lo veremos también desaparecido como órgano y defensor del partido Radical.

Hay que poner un poco más de interés en estos dos puntos de abonar los recibos de periódicos y Comités. El primero no puede seguir si le faltan las mensualidades de sus lectores; el segundo no puede marchar bien si también le faltan los ingresos de los Comités locales.

FERNANDO BERNALDEZ BURGOS
Alcántara, Julio 933.

nales ¿fallaban en contra de usted?—preguntamos a la dama.

—No. Como la renta de mi finca pasaba de 60.000 pesetas al año, y, aun descontando los gastos de la administración judicial, bastaban y sobraban tres o cuatro, a lo sumo, para la total extinción del préstamo, intereses y costas, es claro que en autos y sentencias se me daba la razón y se ordenaba a mis enemigos que se entregaran las fincas y me devolvieran las rentas cobradas con exceso... Pero no lo hacían, pues en seguida planteaban un nuevo incidente, y vuelta a pleitear otros seis u ocho o diez años. Nuevo fallo definitivamente resuelto y... otro incidente más...

Ya puede usted figurarse las amarguras que he pasado. Sola, indefensa, más que mujer he sido el juguete eterno de unos cuantos malvados. Al cabo he tenido la suerte de dar con don Basilio Alvarez, ese hombre bueno, generoso, nobilísimo, para el cual mi veneración y mi gratitud serán eternas.

Encargado de mi asunto lo ha estudiado con celo tan extraordinario y ha puesto en él tanta alma y tan paternal cariño, que todo cuanto yo diga no bastará para su merecido elogio. Dió al asunto estado parlamentario en un escrito vehemente y enérgico, protestando de las infamias que conmigo se venían cometiendo años y años. Y, al fin el día 19 del mes pasado, se celebró la vista del último incidente, y la Sala primera de lo Civil, oído el informe de don Basilio Alvarez, que se superó a sí mismo, porque no pudo estar ni más elocuente, ni más enérgico, ni más brillante, ha dictado este auto en el que, después de hablar de «habilidades» y «subterfugios» por parte del recurrente, cuya «turbia como sospechosa resistencia es de tipo tal que invita a pensar si bordea determinaciones judiciales de otro orden», confirma el auto apeado con imposición de las costas de esta seguida instancia al recurrente don E. de M., a quien se ordena que en término de diez días formalice la cuenta de administración que le fué conferida, consignando en la mesa del Juzgado y a disposición de quien proceda, con arreglo a las resoluciones judiciales recaídas y que hayan ganado firmeza en la substanciación motivadora, el saldo que resulte, quedando por esta resolución apercibido el administrador que si la cuenta que en cumplimiento de lo que aquí dispuesto formule no mereciere la aprobación judicial se dará aplicación al artículo 924 en relación con el 1.527 de la ley de Enjuiciamiento civil.

Tal es la triste historia a quien la toga generosa del diputado radical Basilio Alvarez ha logrado poner el digno colofón de justicia que estos tiempos de República limpia exigían.

Nuestra enhorabuena cordial y efusiva al gran Basilio.

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE
EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

CAFE MERCANTIL

RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort

Cuartos con baño

1.º de Junio al 15 de Octubre

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y

AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

Carta abierta

Sr. Director de EL RADICAL

Muy señor mío: Ha llegado a mi noticia que en un periódico que se publica en Cáceres, se hacen ciertos comentarios sobre la actuación de algunas personas que quisieron sacar partido para su política con ocasión del juicio oral de mi hermano Leopoldo, atribuyendo a elementos socialistas los conatos de algarada en la calle y el haberse congregado en la Audiencia en actitud sospechosa, con personas directivas, sin duda con propósito de coaccionar al Tribunal popular.

Como acaso pudiera haber quien creyera que esas referencias se habían inspirado por el procesado o por sus hermanos, respetando los comentarios que cada cual quiera poner, según sus noticias o modo de ver las cosas, me interesa hacer constar que no ya mi hermano, cuya situación no le permitía ver ni enterarse de nada de lo que pasaba fuera del estrado, sino ninguno de sus familiares, podemos atribuir al partido socialista, como tal partido, en los días anteriores, coetáneos, ni posteriores al juicio, el menor acto, no ya de coacción, sino de intervención directa ni indirecta, en pro ni en contra de mi hermano, ni cerca del tribunal, aunque sus simpatías estuvieran más al lado de la familia de la víctima, actitud correcta que me veo en el caso de reconocer.

Según mis impresiones y noticias, quienes intentaron, sin éxito, por falta de ambiente, promover esas algaradas, han sido otros elementos que quieren hacer partidarios con los discursos y eternos descontentos, fomentadores del odio y la discordia, sin lograrlo afortunadamente hasta ahora.

En honor a la verdad y espontáneamente, me ha parecido un deber consignar estas manifestaciones, dando a usted las gracias por su publicación.

Queda de usted atento seguro servidor que estrecha su mano.

JOSÉ F. BULNES

Villamesias, 7 de Julio de 1933.

NOTAS DE SOCIEDAD

Se ha posesionado del cargo de Interventor de Hacienda de la provincia de Cáceres, don Paulino de Sande Oliveros recientemente nombrado.

Agradecemos al señor de Sande el ofrecimiento que nos hace, y ponemos a su disposición las columnas de EL RADICAL para todo cuanto sea de interés general.

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra Redacción, a nuestro buen amigo y correligionario, don Angel Salgado, presidente de la Juventud Radical de Santiago de Carbajo.

Salió para su pueblo, nuestro querido amigo, el joven colaborador de EL RADICAL, don Pedro Lorenzo y Morales.

Hemos saludado en ésta, de El Gordo, a nuestro correligionario don Andrés Bermejo, acompañado de su familia.

Salió para Trujillo y otros pueblos nuestro querido correligionario don Manuel Pérez Ojalvo.

Hemos saludado en ésta, al Presidente del Comité Radical de Aldea de Trujillo, don Felipe Martín Araujo.

Hemos saludado en ésta, al presidente del Comité Radical de Moraleja, don Eusebio Sánchez Palacin, acompañado de una numerosa representación de los elementos más valiosos de aquel pueblo.

Lea V.

“EL RADICAL”

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES
Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

Leed y propagad el
gran diario radical
de Barcelona

“El Progreso”

Todos los jóvenes que sientan su ideal republicano de redención humana, deberán afiliarse a la histórica JUVENTUD RADICAL, la más numerosa y la de más puros ideales.

EL RADICAL

Muchas desgracias han caído sobre España; pero el silencio perpetuo de la gente joven sería la peor.

Julio Senador

Los socialistas y los republicanos

Como idealidad, el Socialismo merece mi respeto; pero éste tiene su medida fácilmente reducible a calidad y cantidad. También los reaccionarios merecen mi respeto en cuanto a lo que sinceramente piensan; mas tampoco pasa esta consideración de lo que a ellos merecen las ideas agenas, y aquí precisamente empiezan los distingos.

Para mí hay un postulado que se eleva sobre todas las creencias, y al que rindo inteligencia y corazón.

Cuando he iniciado esta mala prosa, ya empecé por llevar en mi mente la idealidad sublime en que por cima de todas las creencias se estrechan los hombres las manos, impulsados por el sentimiento de humanidad. Hay pues, algo sobre toda teoría, sobre toda creencia; y eso que flota en nuestro espíritu es la tolerancia con basamento incommovible en la libertad.

Falta la tolerancia, falta la libertad, falta la esencia aglutinante que estrecha los lazos de los hombres. Quien a ella se se oponga no puede tener beligerancia humana, porque la convivencia social está cimentada en ella.

No hay modernismo, clasicismo ni cavernismo que nos obligue a claudicar, porque ello es equivalente a entregar nuestra verdad a la verdad agena, o a considerar nuestra verdad como absoluta, en este mundo de relatividad y perfección.

El Socialismo aspira, según dice, a liberar a los hombres; pero para ello, los encadena. Rememorando atávicamente el fin justifica los medios, considerará al compañero que no piensa como la mayoría, como un enemigo que hay que destruir, y a quien se niega la correspondencia humana. Si la democracia no les allana el camino, reniegan de la democracia, que solamente aceptan cuando son mayoría, para ejercer ilícitamente la tiranía de las mayorías. Si le es adversa, se exaltan buscando en la masa la sensibilidad inconsciente y pronta la actuación, para operar sobre ella mecánicamente (como la ley de Pascal presiona sobre los líquidos) y adueñarse del poder como minoría.

El sentimiento humano, el dolor humano, que inspira todas las creencias, le sirve de bandera para la violación de los más delicados atributos, sumando nuevamente dolor.

La República les importaba porque servía de escabel para que la libertad y democracia, su pura esencia, se tornara en tiranía y aplastamiento. Por ser camino más corto sufrieron atracción por la dictadura, aunque contrariara su rebeldía natural, porque si la dictadura les concedía lo que usurpaba, bien venido fué lo robado si servía para su intento.

De aquí el proceder astuto. «En cuanto me sirvas te considero; cuando no te necesite te destruyo». ¿Democracia, qué? ¿Libertad, qué?

Es todo una regurgitación de empachos tragado a la fuerza que el disimulo y la astucia fueron almacenando en su espíritu para cuando llegara la hora arrojárselo a sus antiguos amigos en la conquista de la libertad, al amparo de la cual se organizaron férreamente para proclamar la tiranía en contra suya. Libertad, ya no te necesito porque soy

Después de la fiesta de la República Francesa

Recordando una de sus más gloriosas epopeyas.—
Interesante relación de lo que fué «La Bastilla»

En el año 1382 dióse por terminada en París una fortaleza que se denominó «La Bastilla», por alzarse en el exterior de sus murallas.

Constaba de dos torres aisladas, que defendían ambos costados del camino que se dirigía a la capital; luego se aumentó con cuatro más, uniendo las seis entre sí por unas murallas de ocho pies de espesor y rodeándolas, en 1553, de un foso de veinticinco pies de profundidad.

Posteriormente se construyeron baluartes y más fosos y, al fin, quedó la fortaleza en condiciones de considerarla inexpugnable.

En la Historia de Francia la Bastilla desempeña un importante papel, no porque sirviera precisamente para rechazar invasiones enemigas, sino por haberla aprovechado como prisión de Estado, donde personalidades políticas sufrieron los rigores y torturas del cautiverio.

En tiempos del cruel y astuto Luis XI fué encerrado en ella el duque de Nemours en una caja de hierro en donde estaba encadenado y de la que sólo le sacaban para obligarle con tormentos a que confesase secretos de una alta conspiración en la que había tomado parte y que lo llevaron al cadalso.

Durante la guerra civil de la Fronde, desempeñó la Bastilla un papel importante en aquellas luchas.

Sus muros guardaron al ministro Fourquet, y en el siglo XVIII alojó a gran número de partidarios de las ideas filosóficas que habían de engendrar la gran Revolución.

El personaje más famoso de cuantos allí se encerraron fué el conocido por la «Máscara de hierro», porque cubría su cara con dicho aparato y que estuvo allí largos años, hasta morir en 1703. ¿Quién era?

Son muchas las versiones sobre esta misteriosa víctima; unos le atribuyen el origen regio del hermano de Luis XIV; otros lo creen un personaje que vendió secretos de Estado; otros un aventurero peligroso. Lo cierto es que se ignora quién fuese y que ha jugado papeles muy importantes en la novela.

En ocasiones desaparecían de repente personajes de los que nada volvía a saberse; habían sido llevados a la Bastilla de la que sólo la muerte los libraba. Cuando esto ocurría era su cuerpo sacado por la noche y conducido al cementerio de la parroquia. Sobre su tumba se grababa un nombre generalmente falso.

Cuando no profesaban la religión católica se les enterraba en los fosos. En el año 1790 se encontraron gran número de osamentas en aquellos parajes.

Únicamente dos presos, Latu-

fuerte. Este es el eterno cantar de los que ascendieron sobre la libertad hasta ser fuertes. «¿Libertad para qué?»

No podemos considerar dignos de más consideración que la que nos impone la cortesía a quienes nos arrojan a la cara la careta con que nos acompañaron mientras fueron oprimidos.

¿La lealtad para qué?

ANTONIO GALLEGO

de y Alegne, consiguieron fugarse de aquella fortaleza real que odiaba el pueblo y cuyos secretos son poco conocidos, porque un incendio destruyó los archivos.

Esta fortaleza, simbólica de la tiranía, había necesariamente de ser atacada al surgir la revolución con su carácter liberador.

Representaba la Bastilla en el orden de ideas la opresión y, su toma, era una declaración de libertad y una señal de emancipación.

Han dicho algunos escritores, con acierto, que lo que estaba prisionero en la Bastilla, no eran los hombres, sino las ideas.

Sitiaban ya casi París los ejércitos extranjeros en auxilio de Luis XVI, y había caído el Ministerio Necker, produciendo gran efervescencia, cuando en la tarde del 13 de junio de 1789, Camilo Desmoullins, joven casi desconocido, subió a una silla en la plaza Real (así lo representa el monumento que en dicho paraje existe), y enardeció con su fogosa palabra al pueblo para que se aprestase a la defensa de la libertad.

Corrieron todos a recoger armas, empleando en ello toda la noche, y a las diez de la mañana del 14 de julio se presentaron ante la Bastilla, formando compañías de los diferentes distritos de París.

El movimiento, también secundado por las mujeres, tomó una forma y organización seria y honrada y nombróse un Comité «para velar día y noche por el bien público».

Todos los historiadores han reconocido que no hubo actos de vandalismo, ni pillaje (se cita el caso de haber ahorcado en Montmartre a un bandolero que quiso aprovecharse de los sucesos).

Se quería evitar que la Revolución se deshonrase al desvirtuarse el noble fin que perseguía.

Describir este hecho histórico ya tan conocido, no es empresa de un artículo, sino de un libro voluminoso.

Recordaremos sólo que el gobernador no rindió la fortaleza, como el pueblo quería, sin hacer fuego y sembrar la muerte; que los sitiadores exaltados, se dieron la consigna «de llenar los fosos con sus cadáveres»; que dentro de la Bastilla tenían simpatizantes los revolucionarios, los cuales impidieron que el jefe, De Launay, pegase fuego a los depósitos de pólvora para volar no sólo el castillo, sino una gran parte de París y que, al fin, convencidos los atacados de lo inútil de su resistencia, hicieron llegar, por medio de un mortero, los ofrecimientos de capitulación.

Entró el pueblo en la fortaleza y una por una fueron derribadas las puertas de los calabozos. Dentro de ellos sólo se encontraron siete prisioneros, dos completamente locos. Uno de los dos presos, muy anciano, creíase todavía en el reinado de Luis XV y, cuando le preguntaron su nombre, dijo que era el «mayor de la inmensidad». El conde de Solages estaba prisionero desde 1759, es decir, ¡30 años!

Al registrar el archivo se ha-

llaron documentos muy curiosos.

Había una carta de Latude a Mms. Pompadour, querida de Luis XV, que lo metió allí, que decía: «El día 21 de este mes de Septiembre de 1760, haré ya cien mil horas que sufro». La causa de tan largo suplicio era la de haber fingido descubrir una conspiración para conquistar el favor de dicha encumbrada favorita, delito que no le fué perdonado nunca.

En los subterráneos se encontraron instrumentos de tortura.

Percieron en la toma de la Bastilla, más de cien hombres y quedaron heridos otros muchos; los defensores sólo tuvieron un muerto y algunos heridos. El pueblo hizo justicia ahorcando, después de juzgados, a dos inválidos que le apuntaron con los cañones desde la fortaleza.

El día 16 de Julio, la Asamblea acordó la demolición de la Bastilla, que de hecho había comenzado al ser tomada el 14, y sobre aquel sitio se elevó la columna conmemorativa que existe. Completada la demolición se puso la primera piedra del monumento, encerrándose en una caja de cedro las actas de la «Declaración de los Derechos del Hombre», y una copia auténtica de la «Constitución», y una lista de los patriotas muertos durante el sitio.

En el cementerio fueron mezcladas las cenizas de los antiguos títulos de nobles y como rezase la inscripción: «En presencia de Luis XVI», el presidente de la Asamblea dijo que no habiendo sido invitado el rey y no habiendo asistido, creía conveniente borrar su nombre y así se acordó.

Tal es la historia sumarisima del origen de la fiesta nacional que hoy celebra Francia y con ella todos los republicanos del mundo.

Desde Piedras-Albas

El 14 del actual y en el jardín de las Escuelas Nacionales se celebró un acto cultural y altamente simpático al que asistí invitado por los señores maestros, como presidente del Comité Local Republicano Radical. También asistieron las autoridades y mucho público.

En dicho acto se entregaron certificados de cultura general a las niñas Marcela Alcoba y Concepción Rodríguez y a los niños Cesáreo Carrero y Julián González que fueron aplaudidos por el público al recibir los certificados.

En el mismo acto los niños recitaron versos y las niñas representaron un bonito sainete por lo que cosecharon abundantes aplausos.

También se celebraron en ambas escuelas las Exposiciones Escolares de fin de curso que han sido visitadísimas y han causado la más grata satisfacción pues de labios de todos salían palabras de elogio, exclamaciones entusiastas por los progresos de los alumnos y alumnas y por la asiduidad y talento de los señores maestros.

Con el aplauso general, recibí mi felicitación unos por sus progresos culturales, otros por su noble empeño de proseguir tan gran obra de cultura y progreso. Esos son los maestros. Así se hace patria.

ANTONIO CARRERO

Julio, 1933.

Desde mi celda

La desigualdad del Clero

Decía en uno de mis anteriores artículos: «Igualdad fué el lema del Redentor de los hombres allá en Judea hace casi dos mil años».

Hoy toca decir: Desigualdad es la norma del clero llamado cristiano; y emana de allá lejos: Roma, 1933.

En efecto; el Papa, como Vicario de Cristo, posee una fortuna de DOS MIL CIENTO VEINTE millones de pesetas, renta que al cinco por ciento le produce más de veintinueve mil pesetas anuales. Con esto habría para mantener a más de cinco mil ochocientas familias con el buen jornal de cinco pesetas diarias.

En el Vaticano existen más de once mil habitaciones, veinte patios, doscientas escaleras, jardines, galerías, Museos, valorados en miles de millones, y una Biblioteca, la más rica del mundo. La Capilla Sixtina es un incalculable tesoro. La tiara del Pontífice, la joya que más valor encierra; y un solo diamante de ella costó en el siglo XVI veinte mil ducados; enorme riqueza, teniendo en cuenta fué comprado de lance a unos judíos.

El cabeza de la Iglesia Católica no tiene sueldo; ¡pobrecito!

De limosnas, no llega a alcanzar la miserable cifra de ¡TRES-CIENTOS MILLONES! de pesetas. ¿Pero qué es eso? Nada, absolutamente nada! Para ir tirando y no morir de hambre con todos sus servidores: guardias nobles, suizos, palatinos, portavillas, gendarmes, cocheros, camareros, etc., etc.

Lo que es por no contribuir al paro obrero, no será.

¡Infeliz! ¿Y quién eres tú para excomulgar y dictar cuantas leyes se te antojan? Contesta; defiéndete pronto, vil gusano; ¿qué fuerza moral tiene tu falsa autoridad para intentar ejercerla sobre los demás? ¡Parásito succionador de la sangre noble y honrada del trabajador que produce para que tú consumas.

Parásito—repito—del pobre cura, verdadero paria de la cultura; hombres que por seguir tus órdenes antaño, se ven hoy despreciados y perseguidos, sufriendo injusticias sin acallar su dolor un trago de buen vino ni un bocado de pan.

Y esta es la igualdad que aquel gran filósofo por todos venerados predicó.

P. DE COPOLAM

Roma (Italia) 1933.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR SMITH-PREMIER

MÁQUINAS DE OCASIÓN DE DISTINTAS MARCAS Y PRECIOS VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

MULTICOPISTAS ADELDI

MÁQUINAS VICTORIA PARA HACER PITILLOS

MÁQUINAS CRUZ PARA LLENAR EMBOQUILLADOS

REPRESENTANTE:

BUGENIO COTALLO Cáceres

Imprenta de García Floriano

Portal Llano, 39

CACERES